FL 33 249

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración, aproximadamente, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. En Aula de Filología de hoy lunes 27 de febrero, vamos a dedicar este programa a los alumnos de Filología y del curso de traducción que dentro del programa de enseñanza abierta tiene también la Facultad de Filología. Nos va a hablar María Antonia Álvarez, que es directora del curso y profesora titular de Filología Inglesa de la UNED.

Buenas noches María Antonia, ¿cómo estás? Buenas noches Miguel. Te dejamos que expliques los propósitos de este programa, sin más, ¿te parece? Bien, pues el principal propósito es dar un paso a más en lo que venimos trabajando sobre la traducción literaria. En este caso se trata del estudio de las normas de traducción, del que es principal propulsor Gideon Chury, dentro de los estudios descriptivos, que en primer lugar tratan de describir y explicar fenómenos empíricos y después comprobar las hipótesis y los modelos proporcionados por la teoría.

Muy bien María Antonia, en uno de los programas, tú has participado durante el curso pasado y este también, claro, pero el año pasado hablamos del análisis contrastivo, ¿no es así? ¿Puede encajarse aquí el tema que ahora vas a desarrollar? Pues sí, aunque se utiliza este tipo de análisis entre los dos textos, los estudios descriptivos de la traducción, claro, no pueden reducirse al análisis contrastivo, ya que la comunicación también precisa del significado cultural y de las convenciones textuales, además de consideraciones pragmáticas, pues hay diferentes formas de producir un texto, depende de la prioridad que se conceda a un aspecto o a otro. Por esta razón es tan productivo el estudio de las técnicas y métodos de traducción utilizados por otros traductores. Este método es muy útil para la descripción de traducciones, pudiendo aplicarse a la didáctica de la traducción.

No obstante, si la traducción implica variabilidad, solo podrán sacarse conclusiones generales en torno al proceso, sobre la base de observaciones, que cubran una amplia gama de valores variables de un parámetro, lo que implica que los estudios empíricos, bueno, tanto observacionales como experimentales, necesitan ser numerosos antes de que los datos puedan ser representativos. Por esta razón, Joselán Bert afirma que solo los teóricos que tienen en cuenta las ventajas de los estudios descriptivos distinguen entre crítica de traducción e investigación. La diferencia entre el punto de vista de los investigadores y el de los críticos de traducción es que los fenómenos solo se observan o analizan por los primeros, que tratan de desarrollar teorías normativas.

Muy bien, María Antonia, pues yo creo que estos datos que nos has ofrecido pueden servir muy bien como preámbulo, como introducción al tema principal, porque centrándonos en el tema principal de este programa, las normas de traducción, ¿qué tienes que decir al respecto? Pues un estudio sistemático de los fenómenos de la traducción deberá empezar con la noción de norma, como categoría de análisis descriptivo, orientado hacia la lengua término, prestando

atención a las normas operacionales, lingüísticas y literarias en cuanto a su aceptabilidad en el polisistema literario del que forman parte. Las normas son la clave de cualquier acercamiento científico al estudio y descripción de fenómenos sociales. Para los sociólogos, las normas contienen los valores generales o ideas compartidas por una determinada comunidad.

Si una norma es realmente activa y efectiva, nos permite distinguir la regularidad del comportamiento en situaciones recurrentes del mismo tipo. Las normas de traducción deben ser el fundamento de cualquier estudio sobre traducción literaria, ya que determinan la posición real de una traducción o de un determinado corpus de traducciones entre adecuación y aceptabilidad. Gideon Turi establece dos clases de normas de traducción, preliminares, la elección de la obra que se va a traducir, y operacionales, las decisiones que se efectúan durante el proceso de la traducción.

También afirma que el valor de las normas de traducción literaria puede decirse que consiste en dos elementos principales. El primero, que se considere una obra literaria en la lengua término, que ocupe la posición apropiada en su polisistema literario, y el segundo, que sea una traducción que constituya una representación en la lengua término de otro texto preexistente en alguna otra lengua. El estudio de las normas, según Josel Ambert, implica toda la actividad traductora, y el análisis de traducciones literarias puede formar parte de la investigación científica de los estudiosos que unen la teoría a la práctica.

Un texto literario trasciende lo que es puramente lingüístico, y su traducción necesita combinar dos condiciones imprescindibles, adecuación o adherencia a las normas del original y aceptabilidad o adherencia a las normas del polisistema literario fuente, ya que el texto de una obra literaria no es solo un hecho lingüístico, sino también un mensaje emocional que necesita una determinada respuesta del lector. El uso de una traducción como fuente para la reconstrucción de las normas traductoras ha sido sugerido por Gideon Turi, quien afirma que aunque podamos llegar a varias conclusiones examinando simplemente un texto, sería mucho más interesante hacer un estudio comparativo de los fenómenos presentes en las traducciones con los correspondientes fenómenos de la obra original. Sin embargo, establece un prerequisito indispensable el desarrollo de un método para la comparación de la traducción con su original, teniendo en cuenta las teorías lingüísticas generales y las literarias, con una descripción sistemática de las lenguas fuente y término y de los dos polisistemas literarios respectivos.

Muy bien, una de las reglas de Oro María Antonia en la traducción literaria es que la forma no puede separarse del contenido, ya que la forma en sí misma contiene significado. Estoy en lo cierto, ¿eso sí es eso? Exactamente. Y esta conjunción de forma y contenido le ha llevado a Eugene Naida a dedicar mayor atención a las funciones básicas del lenguaje, la informativa, expresiva, cognitiva, imperativa, performativa, emotiva e interpersonal, afirmando que la función informativa es quizá menos importante de lo que tradicionalmente se había pensado, ya que probablemente supone menos del 20% del uso de la lengua.

Para llegar a la comprensión del texto literario que se va a traducir, lo que es absolutamente necesario para poder conseguir una buena traducción, hay que seguir los siguientes pasos. En primer lugar, consultar al autor y, si no es posible, como ocurre la mayoría de las veces, revisar la literatura crítica sobre él y su obra. El original, como sabemos, no existe en el vacío y hay que contemplarlo dentro de su marco de referencia, que es el polisistema literario al que pertenece.

En segundo lugar, hacer un análisis semántico, psicolingüístico, sociolingüístico, etcétera, del texto fuente y, por último, el análisis contrastivo de las lenguas y culturas, fuente y término, limitado a esos aspectos, categorías y niveles que ha utilizado el autor. ¿Cómo se realiza exactamente el análisis del corpus? Porque supongo, María Antonia, y te hablo desde la posición de un inexperto, que consiste en la comparación de los dos textos, la traducción y el original. Claro.

El traductor debe realizar un concienzudo análisis lingüístico del texto que está traduciendo, pues no hay traducción sin comprensión. El énfasis en las funciones de la lengua ha servido también para destacar la importancia de las estructuras discursivas, lo que quiere decir que la valoración de una traducción debe hacerse teniendo en cuenta si los textos fuente y término cumplen adecuadamente sus respectivas funciones, que dependen principalmente de las razones para la creación del texto original, y también pueden variar considerablemente según otros factores, entre ellos el estatus que va a tener la traducción en la sociedad meta y el iniciador de la traducción. Los elementos necesarios para describir estas relaciones, formal o funcional, entre los textos fuente y término, debe proporcionarlos la teoría de la traducción, que cuenta con una larga tradición investigadora sobre el concepto de equivalencia, los requisitos para conseguir la equivalencia de conformidad con Eugene Naida se centran en las posibilidades y limitaciones al traducir diferentes tipos de textos que cumplan diversas funciones.

Por un lado, el requisito básico para la adecuación de una traducción es que los lectores respondan al texto en la misma forma emotiva y cognitiva que respondieron los lectores del texto original, y por otro, el requisito imprescindible para la adecuación de una traducción sería que los lectores fueran capaces de comprender y apreciar cómo los lectores del texto original lo comprendieron y posiblemente respondieron a él. No vamos a revelar aquí la importancia del crítico de traducción, pero ¿cuáles son los factores que ha de tener en cuenta el crítico de traducción? Pues muy brevemente, entre ellos figuran la perspectiva textual, el proceso de comprensión del mensaje contenido en un texto y su nueva recreación supera el nivel de las unidades lingüísticas, pues en este último caso difícilmente podrá cumplir su función, y el marco de referencia. Cualquier comparación de textos es simplemente indirecta, pues se trata de una comparación de categorías, seleccionadas por un conocedor de esta materia, dentro de un concepto puramente hipotético.

Antes de adoptar un método útil y flexible para la análisis textual que se ajuste a sus objetivos, el crítico puede formarse una idea de las reglas del texto fuente y del texto término, comprobarlas y clasificarlas de acuerdo con parámetros específicos en vez de simplemente

acumular ejemplos al azar. Es claro que estas reglas tienen que unirse después a otras, o mejor aún, a todo un sistema y diversificarlo más ampliamente, pues forma parte de un programa abierto de investigación sobre la traducción como instrumento mediador entre los sistemas literarios. Este acercamiento sistemático no sólo permite comentar las traducciones con la misma terminología que se utiliza para comentar los sistemas literarios, sino también hacer afirmaciones generales descriptivas a todos los niveles, tanto del sistema de la traducción como del sistema literario, esto es, del autor, del traductor, de los lectores y de los textos y los macro-micro-niveles.

El proceso de la traducción implica cambios o transformaciones de la lengua, normas en el tratamiento a seguir e interferencia lingüística entre las lenguas fuente y la término. Por tanto, hay que establecer parámetros cualitativos para valorar la fidelidad semántica, la corrección lingüística y, claro, la aceptabilidad estilística. La tarea del traductor es ajustarse y amoldarse perfectamente al escritor.

No se trata de anular su propia individualidad. No sólo es importante la identificación del traductor con su autor, sino que el traductor también necesita distancia para producir un texto que sea aceptado en su propio sistema literario, como Patrick O'Neill afirma en su disertación sobre el mito de la originalidad en su ensayo on authority in translation. Muy bien, si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en la Aula de Filología, que nos acompaña esta noche María Antonia Álvarez, que es directora del curso de traducción dentro del programa de enseñanza abierta y es también profesora titular de filología inglesa en la UNED.

María Antonia, yo creo que nada mejor que, para seguir todos los comentarios que has hecho hasta ahora, hablar de un texto concreto. ¿Qué autor vas a utilizar como ejemplo de tu análisis? Pues un texto escrito por Flannery O'Connor, autora bien conocida por su lenguaje que supone un reto para los lectores y también para la teoría de la traducción en general y para los traductores. Por tanto, teniendo en cuenta las dificultades del corpus, hay que establecer un método sistemático con el propósito de describir la relación que existe entre la traducción y la obra original.

En primer lugar, describiremos los cambios producidos en palabras, grupos de palabras, cláusulas y oraciones, que pueden considerarse cambios que ocurren en el nivel microestructural. Van Loovenzoort lo llama modelo comparativo. Estos datos nos ayudarán a categorizar y describir las consecuencias que producen en las unidades mayores de significado o en el nivel macroestructural, modelo descriptivo.

Para esta descripción sistemática de los elementos microestructurales y macroestructurales en términos de prioridades, normativas y de escala de valores, Van Loovenzoort encuentra tres principales categorías. Modulación, si uno de los dos transemas o unidades textuales significativas comparables tienen un aspecto de disyunción, que puede ser generalización o especificación. Modificación, cuando ambos transemas tienen un aspecto de disyunción y

mutación, cuando es imposible establecer una chitransema que funciona como base para la comparación.

Estas operaciones básicas se aplican a los elementos textuales léxicos, estilísticos, temáticos o narrativos, y va más allá de una descripción de cambios, teniendo también en consideración las estrategias usadas. Si comenzamos con el nivel microestructural, en el corpus analizado hay muchos ejemplos de modulación, especificación. La razón de esta clase de modulación, cuando la disyunción aparece en el transema de la traducción, es que la repetición se acepta más en inglés que en español.

Por tanto, el traductor ha tratado de resolver el problema con la solución de usar un nuevo verbo léxico que sea apropiado para esa situación en la lengua término. Entonces es cuando debías haber empezado a rezar, le aconsejó. Si rezaras, le aconsejó la anciana.

Quizá te metieron por error, sugirió la anciana confusa. Debes haber robado algo, siguió. Es verdad, admitió el inadaptado.

Los niños han estado en Florida antes, recordó la anciana. No está mucho más lejos, aclaró la abuela. Barley volvió la cabeza bruscamente y gritó.

Eh, mira aquí, Bailey, le ordenó. La traducción de said, como aconsejó, sugirió, siguió, admitió, aclaró, gritó, ordenó, es un ejemplo de modulación, disyunción. Estos transemas tienen un denominador común semántico que puede describirse como expresar oralmente y que es el architransema.

Si comparamos el transema inglés con el architransema, no descubrimos ningún aspecto de disyunción. Por el contrario, la comparación de los transemas españoles tienen un aspecto de disyunción, aconsejar, sugerir, seguir, admitir, aclarar, gritar, ordenar. No son exactamente lo mismo que expresar oralmente.

Hay algunas modulaciones, generalización, porque en ciertos casos el original es más específico que la traducción. La anciana se puso cómoda quitándose los guantes blancos de algodón y colocándoles junto con el bolso. El cuello y los puños eran blancos y al pecho.

La modulación generalización ocurre porque el adjetivo posesivo se ha traducido por un determinante. Hay también varias modulaciones estilísticas. Nunca hubo un cadáver que dé propina al enterrador.

En este caso, el cambio estilístico tiene lugar porque la palabra inglesa undertaker pertenece a un registro diferente de la traducción española enterrador. Si no, disfrutar los pocos minutos que te quedan de la mejor manera posible. En el ejemplo anterior, la clara alusión al carpe diem está presente en ambas versiones, aunque es menos subjetiva en el texto español.

Los ejemplos de modificación son muy numerosos. La modificación ocurre cuando ambos transemas tienen un aspecto de disyunción. Los aspectos presentes de disyunción pueden ser

semánticos, estilísticos o también sintácticos.

En la siguiente oración hay una modificación estilística. La forma en que actuaba Europa se creía que éramos de oro. Un ejemplo de modificación puede ser la metáfora inglesa made of money, literalmente hechos de dinero, traducida como de oro.

El architransema de estos transemas podría describirse como muy rico. Tanto made of money como de oro son hipónomos de este architransema. Son diferentes maneras de expresar muy rico.

Una nueva categoría establecida por Madeleine Jovanic es desviación. Afirma que comprender la desviación es como comprender el significado figurativo. Primero hay que conocer el significado literal y sólo entonces puede llegarse a comprender el figurativo o el metafórico.

Esto significa que primero hay que comprender la regla y sólo después el significado de romperla. Las desviaciones cambian, añaden o modifican el significado de los textos de que forman parte. Romper las reglas del lenguaje o desviarse de la norma, de la medida estándar, no se comprendía y probablemente por esta misma razón se despreciaba y prohibía, excepto las desviaciones en poesía, conocidas como licencia poética, que eran aceptadas.

Hoy sabemos que hay al menos dos grandes grupos de desviaciones, las dos consideradas aspectos naturales del lenguaje y que ayudan a profundizar en su estudio. Las intencionales y las no intencionales o sistemáticas, que siguen reglas propias y las sistémicas se originan en el sistema de la lengua de que se desvían. Para que signifiquen algo las desviaciones tienen que ser consistentes, sistemáticas y sistémicas.

En caso contrario no pueden usarse para la comunicación. En el siguiente pasaje hay una desviación sistémica porque en vez de decir O'Connor produce sólo el estímulo que obliga a los lectores a crear en sus mentes esa situación claustrofóbica y el traductor para no traicionarle debe evitar la construcción condicional y seguir la desviación producida en la estructura del texto fuente. Vuelta a la derecha, una pared.

Se quejó el inadaptado mirando otra vez hacia arriba, al cielo sin nubes. Vuelta a la izquierda, una pared. Miras arriba, el techo.

Miras abajo, el suelo. La doble negación es también una desviación sistémica de la lengua inglesa y se encuentra en el texto como una licencia poética intencionada del escritor. Sin embargo, la doble negación en español no es una desviación sino un uso normal de la lengua.

Entonces, ¿puede el traductor ignorar este rasgo marcado y traducir la expresión literalmente? ¿O será más apropiado buscar una equivalencia estilística? En este caso, la norma lingüística operacional, orientada hacia la lengua término, aconseja seguir el mismo camino. Nadie tenía nada que yo deseara, respondió. La función global del discurso se realiza por medio de los parámetros pragmáticos y sus correlativos lingüísticos.

Sin embargo, de acuerdo con Julian House... Es decir, comparar el discurso fuente y el discurso término a lo largo de estos parámetros, medio, simple, escrito para ser leído, complejo para ser hablado, participación, relación de la función social, actitud social, provincia... Hay muchos cambios en el nivel puramente sintáctico y formal o transposiciones. Bueno, la transposición es un recurso sintáctico que resulta necesario para cambiar una parte del discurso de la lengua fuente en la término sin cambiar el significado. Pueden ocurrir distintos cambios a varios niveles.

En la clase de unidad. Con un inesperado estremecimiento de alegría. La frase verbal no personal trembling se convierte en una frase preposicional con un inesperado estremecimiento.

También en la estructura de la unidad. Sin las gafas, los ojos del inadaptado parecían bordeados de rojo. La frase adjetival red rimmed tiene estos elementos, modificador más núcleo.

En la traducción se convierte en núcleo más frase preposicional. También pueden ocurrir en la función sintáctica de la unidad. Se le puso la cara sofocada.

El sujeto cambia de una versión a otra. En inglés el sujeto es she y en español su cara. También en el énfasis.

Como si le hubiera mordido una serpiente. El sujeto se pospone en la traducción debido a las normas lingüísticas españolas que permiten esta clase de licencia. Lo que afecta también al énfasis.

Hay muchos cambios también en los tiempos verbales, pero los más importantes tienen lugar en las formas terminadas en ING. El uso del gerundio es menos común en español, ya que la forma lingüística más apropiada es usar el infinitivo en la mayoría de los casos. Red Sam contestó que era inútil hablar de ello.

A veces la lengua española usa una cláusula relativa. Se había prendido al pecho un ramito de violetas de tela morada que contenía una bolsita de perfume. En caso de accidente, cualquiera que la viera.

Sin embargo, en otros casos, el sistema lingüístico orientado a la lengua término necesita un gerundio. La anciana se puso cómoda quitándose los guantes y colocándolos. Después de estudiar las relaciones de las unidades de las lenguas fuente y término del corpus a nivel microestructural, ahora debemos ver globalmente las relaciones macroestructurales de traducción de todo el corpus, como una consecuencia producida en otros componentes significativos por los cambios previamente detectados.

Como hemos visto en el corpus analizado, hay muchos ejemplos de modulación, especificación, que producen un cambio en la función textual o en la organización lingüística de la información, ya que el traductor interpreta las reacciones de los personajes mientras trata de

resolver los problemas de repetición, menos aceptada en español, con la solución de usar un nuevo verbo léxico que sea apropiado para esa situación en el sistema de la lengua término. En el texto fuente, el narrador cuenta la historia de forma más neutra y distanciada, sin expresar juicios y simplemente registrando los acontecimientos que han tenido lugar sin dar su opinión. La traducción de Zed, como aconsejó, sugirió, siguió, admitió, aclaró, gritó, ordenó, muestra una preocupación por los personajes que desempeñan un papel en el mundo de la ficción.

Esto significa que en la traducción el narrador da al lector una interpretación subjetiva, no permitiéndole su propia interpretación de los hechos. Esto tiene implicaciones importantes en la función interpersonal o la forma en que se organiza la comunicación entre el lector y el mundo de la ficción. El papel del narrador está menos implicado en los hechos en el texto fuente que en el término.

Hay también varios ejemplos de modulaciones estilísticas que tienen una consecuencia en la función ideacional o la forma en que se informa al lector sobre el mundo de la ficción con sus personajes y acciones. Esta modulación estilística produce un nivel diferente de discurso en la traducción ya que el dialecto de los personajes es diferente, menos coloquial en el texto término que en el texto fuente. La consecuencia tiene serias implicaciones en la función estilística del texto ya que la forma de hablar de Misfit es más formal en el texto fuente porque la marca grotesca que aparece en el personaje creado por Flannery O'Connor es menos marcada en la traducción.

Las desviaciones sistémicas de la lengua inglesa en el texto fuente, como una licencia poética intencionada del escritor, en la mayoría de los casos no supone desviación en español, sino un uso normal de la lengua. Entonces, si el traductor ignora este rasgo marcado y traduce la expresión literalmente, no hay equivalencia estilística. Esto incluso produce en algunos casos pérdida de ironía, lo que es un rasgo importante en el texto original.

Sí, ya hemos podido comprobar que puede usarse un modelo comparativo para detectar los cambios en el nivel de la oración, de la cláusula o de la frase. Así es. No puede afirmarse que las reglas lingüísticas contrastivas solucionen toda clase de problemas en la traducción, pero obviamente puede ayudar a desarrollar un modelo descriptivo que muestra las consecuencias en un nivel más alto y de los componentes significativos del texto, como los personajes, los hechos, el tiempo, el espacio.

Espero que a través de este análisis haya podido observarse que la diferencia de reacción entre el lector de la traducción y el lector del original se debe principalmente a los diversos cambios microestructurales introducidos en la traducción que producen su efecto sobre el nivel macroestructural, muy importante para la función de la totalidad del texto. Es mi opinión, María Antonia, y con esto terminamos. Es una opinión personal.

Debería apoyar esa traducción, principalmente de texto literario, ya que estamos en una universidad y en una facultad de Tecnología. Estoy de acuerdo. Estoy de acuerdo.

Pues es una forma de comprender otras culturas, otras formas de pensar y de comportarse. Fundamentalmente la traducción literaria nos permite saltar las barreras de la incomprensión y acercarnos al mundo que nos pertenece a todos. Muy bien, pues con estas palabras termina Aula de Filología y no me quiero despedir sin agradecer la participación de María Antonia Álvarez, profesora titular de Filología en la Facultad de la UNED y directora del curso de traducción del Programa de Enseñanza Abierta, y también la colaboración de Gai Gil, que nos acompañó en este programa.

Muchas gracias a los dos. Muchas gracias a ti, Miguel. Gracias.

Hasta aquí nuestro tiempo por hoy en Aula de Filología. Volveremos el próximo lunes a nuestro horario habitual, a partir de las ocho y media de la noche, hora peninsular, con un nuevo espacio dedicado a Historia de la Lengua Española y cuyo responsable es el profesor titular José Manuel Fradejas Rueda. Solo me queda agradecer la atención que nos han prestado y recordarles que la UNED continúa con su ritmo habitual con el espacio Revista de Geografía e Historia.